Desindustrialización y reestructuración de los sistemas urbanos regionales en el norte de España

Andrés PRECEDO LEDO Montserrat VILLARINO Professors de la Universitat de Santiago de Compostela

1. Introducción

En anteriores trabajos de investigación¹ hemos constatado la estrecha relación existente entre los cambios económicos y la evolución del Sistema Urbano, y en particular los impactos producidos por la crisis industrial en las ciudades del norte de España. Continuando en esta línea de investigación nos propusimos conocer las relaciones existentes entre la dinámica intraurbana de dichas ciudades y los cambios en el valor económico del suelo, por cuanto al introducir esta variable se consigue una interesante matización en el análisis de los procesos generales.

Asimismo, y en un plano secundario con relación al objeto de la investigación, nos pareció de interés comprobar en qué medida la dinámica urbana en el norte de España permite plantear la hipótesis de que en dicho espacio geográfico existe un **Eje Metropolitano**. Su existencia constituiría una importante estructura territorial de apoyo para la integración regional. Por el contrario, la no integración en un Sistema Urbano implica que la desarticulación sigue siendo el factor dominante en la organización del espacio y que, por lo tanto, el supuesto **Eje** no está consolidado. En esta ocasión no vamos a utilizar indicadores de flujos porque partimos de otro supuesto teórico, según el cual la existencia de un Sistema Urbano integrado implica un comportamiento tendencial observable en todos los elementos del Sistema, no por su intensidad sino por la tendencia global. Por otro lado, el hecho de que cada ciudad tenga un comportamiento individualizado y que las respuestas estén vinculadas a modelos de desarrollo diferentes indica que tal integración en un Sistema Unitario, articulado en un **Eje** o **Corredor Metropolitano**, no existe.

2. Las variables utilizadas

Para medir los aspectos que acabamos de señalar utilizamos una variable de uso tan convencional como sintético, cual es la demográfica, y una que, hasta ahora, no había sido posible utilizar porque no estaba sistematizada ni era de aplicación general. Nos referimos a las estadísticas del Catastro Urbano, que incluyen el valor monetario de las contribuciones territorial urbanas durante un período que cubre los años 1984 a 1988. Esta fuente³ de reciente aparición (1989) nos sugirió la posibilidad de incorporarla a las variables clásicas utilizadas en los estudios de evolución de los Sistemas Urbanos. Fue precisamente el deseo de comprobar su capacidad explicativa lo que nos movió, inicialmente, a plantear los objetivos de esta investigación.

Pero, antes de analizar los resultados, señalemos que la citada fuente presenta algunas peculiaridades que conviene tener en cuenta para manejarla con precaución. Por su misma naturaleza, el valor de la contribución municipal está vinculado a las políticas municipales de los respectivos Ayuntamientos y, aunque existe una base objetiva, la evolución de las magnitudes puede estar distorsionada por un factor aleatorio y no obedecer sólo a hechos internos al propio Sistema Urbano. Por eso, hemos realizado los siguientes pasos, previos a su manejo:

- 1. Un examen detenido de cada uno de los municipios, para detectar aquellos que presentaban los incrementos más rápidos en sus cifras y, a continuación, ver en qué medida tal evolución era consistente o se debía a los factores voluntaristas apuntados. Aquellos que presentaban una desviación excesiva los eliminamos para evitar distorsiones (así sucedió con el municipio de Oleiros en la periferia de La Coruña).
- 2. Una vez seleccionados los datos, los agrupamos en unidades territoriales adaptadas a la estructura urbana, diferenciando entre los municipios que engloban a la Ciudad Central o los Centros Urbanos, en su caso, y los que constituyen las respectivas periferias, que al ser agregados permite obtener valores medios corregidos que contrapesan los efectos de los valores individuales.

En cuanto a los datos demográficos, es preciso decir que manejamos las poblaciones de derecho, aun sabiendo que la población de hecho es más fiable estadísticamente, pero ello se debió al intento de ajustar al período temporal analizado y adaptar los datos demográficos a los datos catastrales, de modo que, en ambos caso, la serie corresponde al período 1984-1988.

Otro aspecto a señalar, en este apartado metodológico, es la delimitación territorial de las ciudades y su clasificación. Hemos utilizado el diseño del Sistema Español de Ciudades de A. Precedo⁴ que —utilizando iniciadores demográficos, morfológicos, económicos y territoriales— clasifica las ciudades en Áreas Metropolitanas y Áreas Urbanas o Ciudades Medias, especificando en cada caso los municipios que forman parte de cada una de estas unidades. Digamos que dicha clasificación ha sido aceptada por el Grupo de Investigación de NUREC (Network Urban Research European Community) para integrarla en la definición estadística del Sistema Europeo de Ciudades.

Por último, queremos añadir una cuestión referida a la delimitación del área geográfica en donde aplicamos la metodología propuesta. Inicialmente, habíamos previsto estudiar todas las regiones de la fachada noratlántica española. Pero debido a que los datos catastrales excluían al País Vasco, por ser un territorio con autonomía fiscal, nos hemos circunscrito a las ciudades de Galicia, Asturias y Cantabria.

Dentro de este conjunto regional, consideramos como Áreas Metropolitanas a La Coruña, Vigo y Santander, siendo más difícil aplicar dicho concepto a la realidad urbana asturiana, donde se ha formado una Región Funcional Urbana policéntrica, dentro de la cual es posible diferenciar una doble estructura metropolitana formada por Oviedo y Gijón. Las restantes son Ciudades Medias.

3. La dinámica comparada del Sistema de Ciudades

En reiteradas ocasiones hemos dicho, al igual que otros muchos autores, que la variable que funciona como indicador de síntesis de los procesos de transformación es la demográfica, por eso empezamos nuestro estudio analizando la evolución comparada del Sistema de Ciudades, diferenciando —en los dos estratos urbanos señalados— el comportamiento de los Municipios Centrales, que en todos los casos albergan a la Ciudad Central, y el de las Periferias Urbanas.

La primera conclusión que se obtiene al analizar estos datos es que hay un comportamiento opuesto o divergente entre el Sistema Metropolitano y las Ciudades Medias. En el primero se produjo una traslación del crecimiento a las Periferias, que crecen más que los Municipios Centrales, incluso en A.A.M.M. donde la población se mantiene estacionaria (como ocurre en Gijón). Esta periferialización del crecimiento urbano es precisamente uno de los rasgos propios del fenómeno metropolitano e indica la consolidación de este proceso en el área analizada, incluso cuando la crisis económica ha motivado el estancamiento urbano. Ello nos lleva a pensar que la metropolización, como sinónimo de crecimiento urbano descentralizado, es una fase del proceso de urbanización que tiene un funcionamiento relativamente independiente del ritmo económico, aunque evidentemente cuanto mayor sea el crecimiento económico más intensa será la metropolización. Más aún en estas regiones donde existe una relación positiva entre la dispersión inicial del hábitat rural y la descentralización del crecimiento urbano,⁵ En resumen, no hay correlación entre el tipo de crecimiento de la Ciudad Central y el de la Periferia porque, como hemos dicho, aunque el primero pierda población, la segunda mantiene su crecimiento.

Por el contrario, en las Ciudades Medias, los Municipios Centrales crecen siempre y las excepciones detectadas obedecen a crisis locales.

Los datos siguientes demuestran cuanto decimos y manifiestan cómo, mientras en las A.A.M.M. se consolida la descentralización, en las Ciudades Medias la fase de concentración sigue siendo dominante, oponiendo así el Modelo Centrífugo Metropolitano al Modelo Centrípeto de los niveles inferiores.

Cuadro 1 Cambios demográficos en la estructura intraurbana

(Pob. en miles hab.)	Munic. Centrales		Periferias		Crecimiento	
(rob. en nines nab.)	1984	1988	1984	1988	MC	P
Sistema metropolitano Ciudades Medias	1.146 505,6	1.163 515,4	213,6 168,8	219,7 169,2	1,48 1,94	2,86 0,24

Fuente: INE. Rectificaciones del Padrón Municipal. Elaboración propia.

De todos modos, y a pesar de las divergencias internas del crecimiento, el Sistema Urbano tiene una dinámica positiva, aunque con un ritmo lento (+1,62%), en contraste con la población del resto del Sistema de Asentamientos, que experimenta una evolución negativa (-2,41%), es decir que la urbanización sigue siendo un proceso creciente y no se puede hablar de contraurbanización, como algunos autores propusieron.

Cuadro 2 La evolución del proceso de urbanización

	Poblac. 1984	Poblac. 1988	Tasa Variación Crecimiento
Sistema Urbano	1.651,6	1.678,4	+1,62%
Resto Sist. Asentamientos	2.533,0	2.471,9	-2,41%

Fuente: INE. Rectificaciones del Padrón de Habitantes. Elaboración propia.

En resumen, los procesos generales anteriores nos están indicando que la evolución del Sistema Urbano en el área considerada —salvo la continuidad del modelo concentrado en las Ciudades Medias— sigue, en general, las pautas propias de la Etapa Postindustrial, aunque esta afirmación exige ciertas matizaciones que haremos al analizar cada uno de los Subsistemas por separado.

3.1. La redistribución del crecimiento del Sistema Metropolitano

Anteriores estudios sobre el Sistema de Ciudades en el Norte de España⁶ durante la Etapa Industrial demostraban como el crecimiento urbano era un fenómeno generalizado a todas las ciudades y como su ritmo dependía del grado de industrialización. En cambio, en la Etapa Postindustrial las pautas de crecimiento se han modificado. El crecimiento urbano, después de una etapa de contraurbanización, se recuperó pero afectando de modo selectivo a las diferentes ciudades: las ciudades de base económica industrial perdieron su dinamismo, mientras que las detentadoras del terciario, y en particular del empresarial, han crecido. Por eso, aunque el conjunto del Sistema Urbano mantiene una evolución positiva, como acabamos de ver, se produjo una redistribución interna del crecimiento, que en algunos casos llegó a cambiar la jerarquía urbana precedente. Es más, las concentraciones demográficas industriales se convirtieron, muchas de las veces, en *bolsas de conflicto social*, así que, ahora más que nunca, el tamaño demográfico de una ciudad está

desvinculado de su potencial interno. Las ciudades que concentran los tres sectores estratégicos más evolucionados (sistema financiero, terciario empresarial y servicios administrativos) son las que tienen un mayor potencial endógeno, mayor capacidad urbanizadora. En este contexto hay que mencionar también la influencia que la estructura económica regional puede tener en la evolución del Sistema Urbano, porque —en definitiva— la función organizadora de las ciudades depende de la maduración de la estructura productiva regional. Esta interpretación teórica del proceso de urbanización se constata en las A.A.M.M. analizadas, cada una de las cuales responde a un modelo diferente.

Cuadro 3
El crecimiento diferencial de las A.A.M.M.

A.M.	Población 1984	Población 1988	Diferencia	%
La Coruña	309.585	321.835	+12.250	+3,95
Santander	223.842	228.450	+4.608	+2,06
Vigo	336.311	341.774	+5.463	+1,62
Oviedo	203.860	204.690	+830	+0,41
Gijón	286.789	285.966	—823	-0,29

Fuente: INE. Rectificaciones del Padrón Municipal. Elaboración propia.

- a) Los datos ponen de manifiesto que, de todo el Norte, el Área Metropolitana que más crece es La Coruña. Según un estudio que recientemente realizamos sobre esta ciudad el crecimiento metropolitano está relacionado con el dinamismo de sus funciones estratégicas, especialmente las vinculadas al terciario privado. En la actualidad, La Coruña está completando su configuración como el principal centro de servicios del norte de España, lo cual en parte obedece a una política de desarrollo urbano que tiene como objetivo su inserción en la red de ciudades europeas especializadas, y su consolidación como Metrópoli Regional de Galicia. Este dinamismo propio de una Metrópoli terciaria asocia el fuerte crecimiento de la Ciudad Central (3,49%) a una rápida expansión de su Periferia (+5,57%).
- b) El segundo centro de crecimiento es Santander, con un ritmo inferior (+2,06) pero que se sitúa en torno a la media nacional de crecimiento urbano. La diferencia entre el Centro y la Periferia indica un ritmo más lento de suburbanización. La explicación del crecimiento de la Metrópoli cántabra se encuentra también en su función terciaria, destinada a una región con una economía sectorialmente diversificada y equilibrada, y que está en una nueva fase de alza en el mercado del turismo interior de calidad, pero el ámbito reducido de su cuota de mercado no permite sostener un mayor ritmo de la economía terciaria.
- c) El resto de las ciudades han entrado en una fase de paralización e incluso de involución del crecimiento. Veamos cada una de ellas:
- Oviedo representa un balance positivo (creció un 0,41%) aunque no consigue superar la situación de estancamiento, que afecta también a su Periferia, con un ritmo de expansión muy reducido. La función terciaria de la capital asturiana explica el mantenimiento; pero la escasa suburbanización implica una limitada capacidad de difusión, hasta el punto

que, por sí misma, no llega a organizar un espacio metropolitano tan amplio como el de las otras ciudades.

- El otro Centro asturiano, Gijón, manifiesta una evolución vinculada a la crisis de sus sectores productivos básicos (siderurgia, construcción naval), hasta el punto que afecta también a la desurbanización de la Periferia, constituyendo el ejemplo más crítico de los analizados.
- Algo semejante ocurre en Vigo, pues a una crisis inicial del sector fabril (industria conservera y otras intensivas en mano de obra) se sumó la crisis sectorial reciente (construcción naval) y los problemas derivados de la pesca, tan importantes en una ciudad que ha alcanzado una función pesquera de escala internacional. No obstante, en Vigo el estancamiento del Área Metropolitana (+1,62) se manifiesta más en la Ciudad Central (+1,38), donde estaban localizadas las empresas en crisis, que en la Periferia suburbana donde estan las actividades primarias e industriales modernizadas o de nueva implantación y una oferta turística muy notable y en expansión. Por esos motivos el crecimiento de la Periferia se mantiene elevado (+2,61%).

Cuadro 4
La dinámica demográfica de las Áreas metropolitanas

Pobl. en miles	Munic.	Central	Periferia		%	
AA.MM.	1984	1988	1984	1988	M.C.	Periferia
La Coruña	240,4	248,8	69,1	72,9	+3,49	+5,57
Santander	187,0	190,7	36,7	37,6	+1,99	+2,36
Oviedo	189,3	190,0	14,4	14,6	+0,37	+0,91
Gijón	262,3	262,1	24,3	23,8	-0.09	-2,39
Vigo	267,4	271,1	68,8	70,6	+1,38	+2,61

Fuente: Rectificaciones del Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

Los análisis anteriores confirman lo que antes habíamos dicho acerca de la influencia de los distintos Modelos de Economía Urbana en la redistribución del crecimiento. El Sistema Metropolitano crece en su conjunto, pero se manifiesta la oposición entre las áreas dinamizadas por el terciario y los centros industriales, oposición que sirve tanto para explicar el distinto comportamiento de las A.A.M.M., como las divergencias existentes entre los Centros y las Periferias, según la siguiente secuencia:

- a) er las A.A.M.M. de función terciaria, el Centro y la Periferia siguen creciendo;
- b) en les Áreas industriales monofuncionales, el Centro y la Periferia reducen su ritmo de cree niento;
- c) en las Áreas industriales diversificadas, se alternan áreas de crecimiento con otras de regresión, como corresponde al diferente dinamismo asociado a cada una de las funciones motrices.

3.2. Las Ciudades Medias como centros concentradores

Ya hemos dicho que en las Ciudades Medias siguen predominando los procesos de concentración, pero esto que es cierto para las ciudades terciarias, generalmente capitales de provincia con una economía urbana basada en la Administración, en los servicios sociales y en el comercio, no resulta aplicable a los centros industriales intermedios donde el declive es el proceso predominante.

Para empezar, calculamos la correlación existente entre la difusión periurbana, es decir, la desconcentración del crecimiento, y el tamaño de las Áreas Urbanas, por un lado; y con la intensidad del crecimiento, por otro. Las conclusiones a las que llegamos son de gran interés como experiencia analítica. En ambos casos, las correlaciones son positivas pero no hemos podido encontrar una interpretación lógica del hecho, de modo que entendemos que se trata de un caso más en el que la correlación estadística no implica una relación causal, es decir que la medición del fenómeno no está asociada al proceso. Y esto nos parece de sumo interés desde el punto de vista metodológico.

En el terreno de los hechos, se observa una concentración creciente de la población urbana en el Municipio Central, donde se aglutina más del 80% de la población del área urbana. Así ocurre en Orense, Lugo y Santiago; los tres, centros administrativos, comerciales y de servicios. En cambio, en las ciudades industriales el grado de concentración es menor, en torno al 65%, y el índice de difusión aumenta, lo cual quiere decir que se produce un desplazamiento de la población a las Periferias, aun cuando se trate de ciudades en crisis. Así ocurre en Avilés y Ferrol. En esta última y según una investigación anterior una de las razones estriba en que la agricultura periurbana funciona como un colchón del paro en épocas de crisis económica. En el caso de Avilés, creemos que se debe a la coyuntura del mercado de viviendas.

Cuadro 5
La difusión del crecimiento en las Ciudades Medias

	Tamaño* 1988	Crecimiento 1984-88	Índices 1984	Concentración 1988	Tasa difusión
Orense	106,0	+7,2	91,1	91,38	-0,25
Lugo	78,7	+5,9			
Santiago	88,1	+2,4	79,6	80,5	-0.85
Pontevedra	68,2	+1,5	64,7	64,7	0,0
Avilés	87,8	-1,8	68,7	68,4	+0,35
Ferrol	86,5	-2,4	60,0	58,8	+1,14

^{*} tamaño: en miles de habitantes

Fuentes: INE. Rectificaciones del Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

Detengámonos algo más en cada una de estas ciudades para señalar algunas cuestiones puntuales:

a) Entre las Ciudades Medias, la de mayor crecimiento es Orense, que en su región funciona como un claro centro de equilibrio al añadir a las funciones «capitalinas» una industrialización innovadora (moda, agroalimentaria, mecánica del automóvil), que sirve de base a un Parque Tecnológico en fase de inicio, aunque de difícil consecución. De momento mantiene una estructura monocéntrica pero su Periferia Industrial comienza a difundir el crecimiento.

- b) El segundo centro de crecimiento es Lugo que, como el anterior, ha incorporado una nueva función, la universitaria, con un Campus orientado hacia los recursos locales (agricultura, alimentos, ganadería y forestal).
- c) Santiago, como conjunto, también muestra un crecimiento, pero aquí, a diferencia de los casos anteriores, la estructura del Área Urbana sigue mostrando una fuerte tendencia concentradora, aunque recientemente, se han desarrollado áreas residenciales periurbanas las cuales, según los datos, no parecen compensar las pérdidas de poblacion de los espacios rurales circundantes. Como es obvio, el asumir el rango de Capital Autonómica RegionaL ha supuesto una consolidación del crecimiento y, también según estudios anteriores, 9 la fase de máximo incremento correspondió a los primeros años de su función administrativa, pasando ahora a una ralentización.

Cuadro 6 El crecimiento de las Ciudades Medias (Población en miles)

Circledes	M	.C.	Perif	erias	To	tal	Incre	mento	T-4-1
Ciudades	1984	1988	1984	1988	1984	1988	M.C.	Р.	Total
Orense	98,6	106,0	9,6	10,0	108,2	116,0	+7,5	+4,2	+7,2
Lugo	74,3	78,7	1	1	74,3	78,8	+5,9	1	+5,9
Santiago	85,1	88,1	21,6	21,3	106,8	109,4	+3,4	-1,5	+2,4
Pontevedra	67,0	68,2	36,5	36,9	103,5	105,1	+1,8	+1,1	+1,5
Avilés	89,9	87,8	40,7	40,5	103,7	128,3	-2,4	-0,5	-1.8
Ferrol	90,4	86,5	60,2	60,4	150,6	146,9	-4,3	+0,3	-2,4

^{*} Población: en miles de habitantes

Fuente: INE. Rectificaciones del Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

- d) Muy distinto es el caso de Pontevedra donde el crecimiento, aunque lento, es semejante en Centro y Periferia, debido a la formación de una conurbación con tres Centros de Crecimiento: uno portuario y militar (Periferia Sur), otro turístico (Periferia Norte) y la propia capital.
- e) Las otras dos ciudades medias, Avilés y Ferrol, repiten las tendencias negativas ligadas a la crisis industrial, pero ahora los efectos son aún más pronunciados, por tener una base económica más limitada. Así ocurrió en Ferrol donde la población del Municipio Central disminuyó en un 4% (por el cierre de los astilleros). Y en Avilés donde se perdió el 2,4% (reconversión siderúrgica).

En síntesis, así como en las Áreas Metropolitanas la descentralización del crecimiento era lo más significativo, en las Ciudades Medias el proceso de desconcentración no existe o, de haberlo, es incipiente.

¹ En Lugo no se consigna la población de la periferia porque ésta queda dentro del mismo municipio que está sobredimensionado con respecto al centro urbano.

3.3. El reajuste de las Redes Urbanas

Los resultados que hasta aquí hemos expuesto denotan las diferentes respuestas de cada una de las Redes Urbanas y Regionales a la transición económica y social. Galicia, al menos en los niveles superiores de la Red, presenta la Red Urbana más dinámica, con una consolidación del policentrismo tradicional. En el Corredor Metropolitano del frente atlántico las tendencias muestran un conjunto dinámico formado por los centros terciarios de La Coruña y Santiago, que por el sur se prolonga hasta Pontevedra. En cambio, en los extremos donde antes se situaban los Polos Industriales más dinámicos, hoy se configuran dos Áreas Urbanas en crisis. En el espacio interior marginado de los canales de desarrollo, Orense y Lugo funcionan como centros de equilibrio territorial.

En contraste, Asturias posee la Red Urbana dotada de menor potencial de crecimiento, lo cual se manifiesta en todos los índices. Los cambios recientes apenas alteraron las relaciones interurbanas de esta importante Región Metropolitana Policéntrica.

La Red Urbana Cántabra mantiene una posición estable, más positiva que la asturiana pero menos dinámica que la gallega.

4. Relaciones estructurales entre el crecimiento urbano y la valoración económica del espacio

Utilizando los datos del Catastro, antes comentados, como indicadores en los cambios en la valoración económica del espacio urbano, comprobamos como los procesos de concentración-desconcentración demográfica no son suficientes para caracterizar los cambios en el proceso de urbanización, porque al observar la variación del valor catastral nos encontramos con una dinámica subyacente de sentido contrario. Para evitar reiteraciones innecesarias, nos limitaremos a resumir las conclusiones más relevantes.

- 1. En las A.A.M.M., son las Ciudades Centrales las que experimentan el mayor crecimiento del valor catastral. Si ahora relacionamos esto con lo anterior podemos afirmar que en las áreas centrales el proceso de crecimiento económico catastral es simultáneo al decrecimiento residencial. Esto se explica por la tendencia a concentrarse en el Centro las actividades económicas más cualificadas y los usos más intensivos, pudiendo decirse que la rigidez de la oferta de suelo va acompañada de un aumento de su valor.
- 2. En las Ciudades Medias ocurre el caso contrario, es decir, que el aumento del valor catastral de las Periferias supera al de los Centros, cuando el crecimiento residencial indicaba lo contrario, es decir, un aumento de la concentración. Como es lógico, los fuertes crecimientos quinquenales del valor catastral en los municipios suburbanos se deben a que por estar en los inicios del proceso se produce una súbita transformación de espacios rurales en espacios periurbanos, con un incremento brusco del valor.

Todo ello se puede constatar con los datos del cuadro siguiente:

Cuadro 7
Evolución de los valores catastrales

Sist	Valores medios*	
Áreas Metropolitanas	Ciudades Centrales Periferias	120,5 97,10
Ciudades Medias	Municipios Centrales Periferias	50,80 175,7

^{*} Valor en millones de ptas.

Fuente: Contribución Territorial Urbana. 1984-1988. Elaboración propia.

Este proceso general enmarca interesantes diferencias entre unas y otras ciudades que, en parte, coinciden con las condiciones demográficas, lo cual implica que la evolución del Sistema Urbano presenta una tendencia global, pero las estructuras interurbanas del tipo Centro-Periferia están afectadas por procesos económico-residenciales complementarios aunque de signo contrario.

En efecto, así en las A.A.M.M. de función terciaria el crecimiento del valor catastral es mayor que en las industriales. Lo mismo ocurre en las Ciudades Medias. En general, se produce una disminución del crecimiento de los valores catastrales según se desciende en la jerarquía funcional urbana. Hay por tanto una doble relación: por un lado, las A.A.M.M. experimentan un aumento de valor mayor que las Ciudades Medias; y por otro, dentro de cada uno de estos niveles jerárquicos, los Centros Terciarios tienen un incremento de valor mayor que los industriales. Todo ello concuerda con los efectos del cambio funcional ligado a la Transición Postindustrial que al principio hemos señalado.

Cuadro 8
Evolución del valor catastral en la Jerarquía Urbana

Clase de Unidad	Incremento de valor*
A.A.M.M. Terciarios	136,79
A.A.M.M. Industriales	96,120
Ciudades Medias Terciarias	61,340
Ciudades Medias Industriales	29,870

^{*} Valor en millones de ptas.

Fuentes: Op. cit.

Un último aspecto a estudiar es la posible relación existente entre la variable analizada y la dinámica de los Sistemas Urbanos Regionales, cuyas características ya las conocemos por los análisis precedentes. Al tratarlo de modo empírico, comprobamos una vez más, el contraste existente entre el declive asturiano y el dinamismo gallego.

Cuadro 9 Evolución del valor catastral en los Sistemas Urbanos Regionales

	Áreas Metropolitanas	Ciudades Medias
Sist. Urb. Gallego	108,37	56,09
Sist. Urb. Cántabro	102,18	_
Sist. Urb. Asturiano	69,850	24,65

Valor en millones de ptas.

Fuente: Op. cit.

Conclusiones

Recordemos que las hipótesis planteadas eran las siguientes: 1) la posible existencia de un Sistema Metropolitano Integrado; 2) las relaciones entre el Sistema Urbano y el Desarrollo Regional; y 3) la validez del valor catastral como fuente de análisis del Sistema de Ciudades. Una vez efectuados los análisis podemos dar las siguientes respuestas:

- 1. Creemos que no existe un Sistema de Ciudades Integrado. Salvo en procesos generales típicos de la fase de urbanización postindustrial, la dinámica del Sistema se configura como una serie de respuestas locales individualizadas, sin que las Redes Urbanas tengan un funcionamiento conjunto superior al ámbito regional. De todos modos, esta conclusión deberá ser confirmada mediante análisis de flujos.
- 2. Se observa una clara incidencia de la evolución del Sistema Económico en la dinámica urbana e intraurbana, si bien las funciones urbanas conforman procesos de crecimiento diferentes y que pueden sintetizarse en los siguientes: a) hay una relación directa de signo positivo entre terciarización y dinámica urbana; b) hay un funcionamiento complementario de los espacios centrales y de las periferias, que da lugar a una dialéctica contraria entre el espacio económico y el residencial; c) la posición en la jerarquía urbana condiciona la naturaleza de los procesos de crecimiento.
- 3. En cuanto a la última hipótesis, creemos que, a pesar de las muchas limitaciones, las cifras del valor catastral constituyen una fuente de interés para los estudios urbanos.

A modo de prospección a corto plazo podemos pensar en la generalización a todas las regiones de los procesos de concentración selectiva de la población en las Áreas Urbanas, de descentralización económica y residencial en el interior de dichas Áreas, estando relacionadas la intensidad y el ritmo de tales procesos con la posibilidad de diversificación de la estructura funcional. Pero esto dependerá, en gran medida del potencial de desarrollo industrial y tecnológico y del terciario estratégico. Un interrogante tenemos que plantear y es el siguiente: ¿En qué medida es posible lograr el desarrollo cualitativo sufiente de las economías urbanas, si el sistema productivo no logra alcanzar unas cotas más altas de crecimiento? Por eso, y también a modo de hipótesis, se pueden pensar que para lograr la integración del Sistema Urbano es preciso en primer lugar incrementar las interrelaciones económicas y en segundo mejorar las estructuras de relación entre unas y otras regio-

nes. Todo ello nos lleva a concluir diciendo que, tal como están las cosas, las fuerzas del mercado no resultan suficientes para lograr la formación de un **Sistema Urbano Integrado en la Cornisa Cantábrica**, máxime cuando el eje más dinámico —el Corredor Metropolitano de Galicia— tiende a insertarse en el Eje del Norte de Portugal, de modo que frente a la muy posible formación de un Eje Atlántico entre La Coruña y Oporto, el frente Cantábrico se irá, cada vez más, marginando de las grandes configuraciones espacio funcionales europeas, quedando como una yuxtaposición de Sistemas Regionales desconectados.

Bibliografia

- PRECEDO, A. (1990): «Competencia entre ciudades y nueva jerarquía urbana», Ponencia de la XVI Reunión de Estudios Regionales, San Sebastián, (en prensa).
- ² PRECEDO, A. y RODRÍGUEZ, R. (1990): «El Sistema Urbano del Norte de España en la transición postindustrial», a Revista de Economía Aplicada EKONOMIAZ, nº 2, pp. 19-53, Vitoria.
- ³ Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria, Datos de contribución urbana 1984-88, Madrid, 1989.
- ⁴ PRECEDO, A. (1987): «La estructura terciaria del Sistema de Ciudades en España», a Revista de Estudios Territoriales, nº 24, mayo-agosto, Madrid.
- ⁵ PRECEDO, A. et alii (1986): «El crecimiento demográfico de las periferias urbanas en España», Actas del *IX Coloquio de Geografia*, Tomo II, Valencia.
- ⁶ PRECEDO, A. (1978): «El proceso de urbanización en España y sus relaciones con la industria y la terciarización», a Boletín de la Real Sociedad Geográfica, Tomo CXII, pp. 257-275.
- PRECEDO, A. (1990): La Coruña. Metrópoli Regional, Ed. Fundación Caixa Galicia, La Coruña.
- ⁸ RODRÍGUEZ, R., VILLARINO, M. y RODRÍGUEZ, M. (1987): «El impacto de la ciudad en las transformaciones del sector agropecuario de Galicia», comunicaciones del sector agropecuario de Galicia, comunicación al *II Congreso Mundial Vasco*, pp. 173-185, Vitoria.
- ⁹ PRECEDO, A. y GRIMES, S. (1991): «Urban transition and local development in a peripheral region: the case of Galicia», en *Urbanization and urban development*, pp. 97-107, Dublín.